

Sopranos

Camila Albores, Nere Arceo, Consuelo Burón Vergara,
Alejandra Murri Ganchev*, Agostina Reggiani, Sofía Romero,
Melina Salem, Cinthia Belén Zapata*

Altos

Michelle Antoine, Myriam Blasberg, Paula Bustamante, Silvia
Cambiasso*, Sandra Carlocchia, Claudia Fanego, Mía Patiño,
Guillermina Pelendir

Tenores

José Astinza, Joaquín Ayan*, Manuel Campins, Jorge
Carradori, Sergio De Jesús, Fernando González Paniagua,
Gustavo Sánchez, Demián Sielecki, Mariano Strólogo

Bajos

Marcos Devoto*, Federico Garber, Francisco Nouzille, Daniel
Rojas Alsina, Lucas Somacal, Marcos Wappner

Pianista - Demián Sielecki

* Solistas en Himno a Santa Cecilia.

Gustav Mahler

Fünf Lieder nach Texten
von Friedrich Rückert

Cinco canciones basadas en textos
de Friedrich Rückert

Blicke mir nicht in die Lieder!

Meine Augen schlag' ich nieder,
Wie ertappt auf böser Tat.
Selber darf ich nicht getrauen,
Ihrem Wachsen zuzuschauen.
Deine Neugier ist Verrat!

Bienen, wenn sie Zellen bauen,
Lassen auch nicht zu sich schauen,
Schauen selbst auch nicht zu.
Wenn die reichen Honigwaben
Sie zu Tag gefördert haben,
Dann vor allen nasche du!

Ich atmet' einen linden Duft!

Im Zimmer stand
Ein Zweig der Linde,
Ein Angebinde
Von lieber Hand.
Wie lieblich war der Lindenduft!
Wie lieblich ist der Lindenduft!
Das Lindenreis
Brachst du gelinde;
Ich atme leis
Im Duft der Linde
Der Liebe linden Duft

Um Mitternacht

Hab' ich gewacht
Und aufgeblickt zum Himmel;
Kein Stern vom Sterngewimmel
Hat mir gelacht
Um Mitternacht.

Um Mitternacht
Hab' ich gedacht
Hinaus in dunkle Schranken.
Es hat kein Lichtgedanken
Mir Trost gebracht
Um Mitternacht.

Um Mitternacht
Nahm ich in acht
Die Schläge meines Herzens;
Ein einz'ger Puls des Schmerzes
War angefacht
Um Mitternacht.

Um Mitternacht
Kämpft' ich die Schlacht,
O Menschheit, deiner Leiden;
Nicht konnt' ich sie entscheiden
Mit meiner Macht
Um Mitternacht.

¡No mires mis canciones!

Mis ojos se inclinan al suelo
Como si hubiese hecho algo malo.
Ni siquiera yo mismo
Me atrevo a verlas crecer.
¡Tu curiosidad es una traición!

Las abejas, cuando construyen sus celdas,
No se observan entre ellas,
Ni tampoco a sí mismas.
Más cuando a los deliciosos panales
bañe la luz del día
¡Entonces, antes que nadie, los probarás!

¡Respiro un aroma a tilo!

En la habitación había
Una rama de tilo.
Un regalo
De la mano amada.
¡Qué adorable era el perfume del tilo!

¡Qué adorable es el perfume del tilo!
La rama de tilo
que trajiste con dulzura del árbol;
Aspiro silenciosamente
el aroma del tilo
el dulce aroma del amor.

A medianoche

He estado en vela
y he mirado al cielo;
ni una estrella de la multitud de estrellas
me ha sonreído
A medianoche.

A medianoche
He pensado
En los sombríos espacios infinitos.
Más ningún pensamiento luminoso
Me trajo consuelo
A medianoche.

A medianoche
Tomé en cuenta
Los latidos de mi corazón;
Sólo un pulso de dolor
se me avivó
A medianoche.

A medianoche
Peleé en la lucha,
Oh Humanidad, de tu sufrimiento;
más no pude ganarla
con mis fuerzas
A medianoche.

Um Mitternacht	A medianoche
Hab' ich die Macht	¡Puse mis fuerzas
In deine Hand gegeben!	En tus manos!
Herr! Über Tod un Leben	¡Señor! ¡Sobre la muerte y la vida
Du hältst die Wacht	Tu eres el centinela
Um Mitternacht!	A medianoche!

Ich bin der Welt abhanden gekommen

Mit der ich sonst viele Zeit verdorben
 Sie hat so lange nichts von mir vernommen
 Sie mag wohl glauben, ich sei gestorben!

Es ist mir auch gar nichts daran gelegen
 Ob sie mich für gestorben hält
 Ich kann auch gar nichts sagen dagegen
 Denn wirklich bin ich gestorben der Welt!

Ich bin gestorben dem Weltgetümmel
 Und ruh' in einem stillen Gebiet!
 Ich leb' allein in meinem Himmel
 In meinem Lieben, in meinem Lied!

Liebst du um Schönheit,

O nicht mich liebe!
 Liebe die Sonne,
 Sie trägt ein goldnes Haar.

Liebst du um Jugend,
 O nicht mich liebe!
 Liebe den Frühling,
 Der jung ist jedes Jahr.

Liebst du um Schätze,
 O nicht mich liebe!
 Liebe die Meerfrau,
 Sie hat viel Perlen klar!

Liebst du um Liebe,
 O ja, mich liebe!
 Liebe mich immer,
 Dich lieb' ich immerdar.

Me he convertido en ajeno al mundo

En el que malgasté tanto tiempo,
 ¡Hace tanto que no me nombra
 Que bien puede creer que he muerto!

Poco me importa
 Si me toma por muerto,
 Nada puedo decir en contra
 Puesto que realmente estoy muerto para él!

¡Estoy muerto para el bullicio del mundo
 Y descanso en un sitio silencioso!
 ¡Sólo vivo en mi cielo,
 En mi amor, en mi canción!

¿Amas la belleza?

¡Oh, no me ames!
 ¡Ama al sol,
 Tiene dorada su cabellera!

¿Amas la juventud?
 ¡Oh, no me ames!
 ¡Ama la primavera,
 Que es joven cada año!

¿Amas las riquezas?
 ¡Oh, no me ames!
 ¡Ama la sirena
 Que tiene tantas perlas relucientes!

¿Amas el amor?
 ¡Entonces sí, ámame!
 ¡Ámame siempre,
 Yo te amaré eternamente!

Benjamin Britten

Flower songs (op. 47)

To Daffodils (Robert Herrick)

Fair daffodils, we weep to see
 You haste away so soon
 As yet the early rising sun
 Has not attained his noon.
 Stay, stay,
 Until the hasting day
 Has run but to evensong
 And having prayed together we
 Will go with you along.

We have short time to stay, as you.
 We have as short a spring;
 As quick a growth to meet decay,
 As you, or anything.
 We die as your hours do, and dry
 Away like to the summers rain
 Or as the pearls of mornings dew
 Never to be found again

The succession of the four sweet months (Robert Herrick)

First, April, she with mellow showers
 Opens the way for early flowers
 Then after her comes smiling May
 In a more rich and sweet array
 Next enters June and brings us more
 Gems than those that went before
 Then (lastly) July comes and she
 More wealth brings in that all those three.

Canciones florales (op. 47)

A los narcisos (Robert Herrick)

Hermosos narcisos, lloramos al verlos
 Partir tan apresuradamente.
 Aún antes que el temprano sol
 Haya alcanzado su cenit
 Quédense, quédense,
 Hasta que el presuroso día
 Haya llegado hasta la canción vespertina
 Y, habiendo rezado juntos,
 Partiremos con ustedes.

Tenemos poco tiempo para quedarnos, como ustedes
 Es tan breve nuestra primavera;
 Tan rápido nuestro crecimiento para encontrar la declinación
 Como ustedes o cualquier otra cosa.
 Morimos, como mueren sus horas, y nos secamos
 Como la lluvia del verano
 O como las perlas del rocío matutino
 Que nunca más se podrán hallar.

La sucesión de los cuatro dulces meses (Robert Herrick)

Primero, abril, con sus suaves lluvias
 Abre el paso a las tempraneras flores
 Luego, después de él llega mayo sonriendo
 En ropajes más ricos y dulces
 Después entra junio y nos trae más
 Tesoros que aquellos que vinieron antes
 Después, entra julio y él
 Más belleza trae que todos los otros tres.

Marsh flowers
(George Crabbe)

Here the strong mallow strikes her slimy root,
Here the dull night shade hangs her deadly fruit,
On hills of dust the henbane's faded green,
And pencil'd flower of sickly scent is seen,
Here on its wiry stem, in rigid bloom,
Grows the salt lavender that lacks perfume,
At the wall's base the fiery nettle springs
With fruit globose and fierce with poison'd stings
In ev'ry chink delights the fern to grow,
With glossy leaf and tawny bloom below;
The few dull flowers that o'er the place are spread
Partake the nature of their fenny bed.
These, with our seaweeds rolling up and down,
Form the contracted Flora of our town.

The evening primrose
(John Clare)

When once the sun sinks in the west,
And dew drops pearl the evening's breast;
Almost as pale as moonbeams are,
Or its companionable star,
The evening primrose opes a new
It's delicate blossoms to the dew
And hermitlike, shunning the light,
Wastes its fair bloom upon the night;
Who, blindfold to its fond caresses
Knows not the beauty he possesses.
Thus it blooms on while night is by;
When day looks out with open eye,
'Bashed at the gaze it cannot shun,
It faints and withers and is gone.

Ballad of Green Broom
(Anonymous)

There was an old man liv'd out in the wood,
And his trade was a cutting of Broom, green Broom
He had but one son without thought without good
Who lay in his bed till t'was noon, bright noon.
The old man awoke one morning and spoke
He swore he would fire the room, that room
If his John would not rise and open his eyes
And away to the wood to cut Broom, green Broom
So Johnny arose and slipp'd on his clothes
And away to the wood to cut Broom
He sharpen'd his knives, and for once he contrives
To cut a great bundle of Broom, green Broom
When Johnny pass'd under a lady's fine house
Pass'd under a lady's fine room, fine room
She called to her maid: "Go fetch me", she said
"Go fetch me the boy that sells Broom, green Broom."
"Go fetch me the boy!"
When Johnny came in to the lady's fine house,
And stood in the lady's fine room,
"Young Johnny", she said,
"Will you give up your Trade
And marry a lady in bloom, full bloom?"
Johnny gave his consent
and to the church they both went,
And he wedded the Lady in bloom, full bloom
At market and fair, all folks do declare,
There's none like the boy that sold Broom, green Broom.

Flores del pantano
(George Crabbe)

Aquí la robusta malva hunde su viscosa raíz,
Aquí la aburrida zarzamora cuelga su fruta mortal
En colinas de polvo, el descolorido verde
Y las delineadas flores de nauseabundo olor del beleño se ven,
Aquí en su tieso tallo, en rígido florecer
Crece la salada lavanda que carece de perfume,
Al pie de la pared la feroz ortiga estalla
Con frutos globosos y pincha feroz con agujones envenenados.
En todas las grietas se deleita el helecho en crecer
Con hoja satinada y pelusilla tostada debajo,
Las pocas deslucidas flores que sobre el lugar están diseminadas
Comparten el carácter de su cenagoso lecho.
Estas, con nuestras algas balanceándose arriba y abajo
Conforman la reducida flora de nuestro lugar.

La primula del crepúsculo
(John Clare)

Cuando el sol naufraga en el oeste
Y gotas del rocío cubren de perlas el seno del atardecer
Casi tan pálidas como rayos de luna
O su estrella compañera,
La primula de la noche renueva
Su delicado florecer al rocío
Y como hermitaña, evitando la luz,
Malgasta su florecer durante la noche,
Quien, ciega a sus apasionadas ternuras
No sabe de la belleza que posee.
Florece entonces mientras la noche pasa;
Cuando el día se asoma con ojo abierto
Ruborizada por la mirada que no puede evitar,
Palidece y se marchita y desaparece.

Balada de la Verde Retama
(Anónimo)

Había un viejo que vivía en el bosque
Y cuyo oficio era cortar retama, verde retama
Tenía un hijo que no servía para nada
Que se quedaba en cama hasta el mediodía, el luminoso mediodía.
Una mañana el viejo se levantó y habló
Juró que incendiaría el cuarto, ese cuarto
Si su Juan no se levantaba y abría los ojos
Y se iba al bosque a cortar retama, verde retama
Entonces Juancito se levantó, se deslizó dentro de su ropa
Y se fue al bosque a cortar retama.
Afiló sus cuchillos y por una vez intentó
Cortar un buen manojo de retama, verde retama
Cuando Juancito pasó por la bella casa de la dama
Pasó debajo de la bella habitación de la dama
Ella dijo a su criada: "Traéme...", le dijo
"Traéme al chico que vende retama, verde retama"
"Traéme a ese chico!"
Cuando Johnny entró a la bella casa de la dama,
Y se paró en el bello cuarto de la dama,
"Joven Juancito", le dijo,
"Dejarías tu ocupación
Y te casarías con una dama en flor?"
Juancito dio su consentimiento,
Y a la Iglesia fueron los dos,
Y él se casó con la dama en flor, en pleno florecer
En el mercado y la feria, toda la gente asegura
Que no hay nadie como el chico que vendía retama, verde retama.

Benjamin Britten

Textos de Wystan Hugh Auden

Anthem for St. Cecilia's Day (op. 27)

I I

In a garden shady this holy lady
With reverent cadence and subtle psalm,
Like a black swan as death came on
Poured forth her song in perfect calm:
And by ocean's margin this innocent virgin

Himno a Santa Cecilia (op. 27)

En un jardín sombreado esta santa dama
Con cadencia reverente y salmo sutil,
Como un cisne negro mientras la muerte llegaba
Vertió su canción en perfecta calma:
Y por la margen del océano esta virgen inocente

Constructed an organ to enlarge her prayer,
And notes tremendous from her great engine
Thundered out on the Roman air.

Blonde Aphrodite rose up excited,
Moved to delight by the melody,
White as an orchid she rode quite naked
In an oyster shell on top of the sea;
At sounds so entrancing the angels dancing
Came out of their trance into time again,
And around the wicked in Hell's abysses
The huge flame flickered and eased their pain.

Blessed Cecilia, appear in visions
To all musicians, appear and inspire:
Translated Daughter, come down and startle
Composing mortals with immortal fire.

II

I cannot grow;
I have no shadow
To run away from,
I only play.

I cannot err;
There is no creature
Whom I belong to,
Whom I could wrong.

I am defeat
When it knows it
Can now do nothing
By suffering.

All you lived through,
Dancing because you
No longer need it
For any deed.

I shall never be
Different. Love me.

III

O ear whose creatures cannot wish to fall,
O calm of spaces unafraid of weight,
Where Sorrow is herself, forgetting all
The gaucheness of her adolescent state,
Where Hope within the altogether strange
From every outworn image is released,
And Dread born whole and normal like a beast
Into a world of truths that never change:
Restore our fallen day; O re-arrange.

O dear white children casual as birds,
Playing among the ruined languages,
So small beside their large confusing words,
So gay against the greater silences
Of dreadful things you did: O hang the head,
Impetuous child with the tremendous brain,
O weep, child, weep, O weep away the stain,
Lost innocence who wished your lover dead,
Weep for the lives your wishes never led.

O cry created as the bow of sin
Is drawn across our trembling violin.
O weep, child, weep, O weep away the stain.
O law drummed out by hearts against the still
Long winter of our intellectual will.
That what has been may never be again.
O flute that throbs with the thanksgiving breath
Of convalescents on the shores of death.
O bless the freedom that you never chose.
O trumpets that unguarded children blow
About the fortress of their inner foe.
O wear your tribulation like a rose.

Construyó un órgano para extender su plegaria,
Y notas tremendas de su gran máquina
Resonaron con estruendo sobre el aire romano.

La rubia Afrodita se levantó excitada,
Llevada al deleite por la melodía,
Blanca como orquídea montó bien desnuda
En una concha sobre la superficie del mar;
Ante sonidos tan arrebatadores los ángeles bailando
Salieron de su trance para entrar de nuevo en el tiempo,
Y alrededor de los pérfidos en los abismos del Infierno
La inmensa llama se avivó y mitigó su dolor.

Bendita Cecilia, aparécete en visiones
A todos los músicos, aparécete e inspira:
Hija traducida, desciende y estremece
A los mortales apacibles con fuego inmortal.

II

No puedo crecer;
No tengo sombra
De la cual huir,
Yo sólo juego.

No puedo equivocarme;
No hay criatura
A quien yo pertenezca,
Que pueda yo dañar.

Soy derrota
Cuando la derrota sabe
Que ya nada puede hacer
Mediante el sufrimiento.

Todo por lo que pasaste,
Baila porque tú
Ya no lo necesitas
Para cualquier acción.

Nunca seré
Diferente. Ámame.

III

Oído cuyas criaturas no pueden desear la caída,
Espacios serenos sin temor al desgaste o al peso,
Donde la Tristeza es ella misma, y olvida toda
La torpeza de su estado adolescente,
Donde la Esperanza, dentro de lo ya extraño
Queda libre de toda imagen gastada;
Y el Espanto, nacido íntegro y normal como una bestia
En un mundo de verdades que jamás cambian:
Repáren nuestro día caído; ah, recompongan.

Queridos niños blancos casuales como pájaros,
Que juegan entre los lenguajes arruinados,
Tan pequeños ante sus vastas, confusas palabras,
Tan alegres contra los silencios aún más grandes
De las cosas temibles que hicieron: reposa la cabeza
Niño impetuoso con el cerebro tremendo,
Llora, niño, llora, llora y borra la mancha,
Inocencia perdida que deseaste la muerte de tu amante,
Llora por las vidas que tus deseos nunca vivieron.

Grito producido cuando el arco del pecado
Cruza nuestro violín temblante.
Llora, niño, llora, llora y borra la mancha.
Ley tamborileada por corazones contra el quieto
Largo invierno de nuestra voluntad intelectual.
Que aquello que ha sido no vuelva a ser nunca.
Flauta que late con el aliento agradecido
De los convalecientes a orillas de la muerte.
Bendice la libertad que nunca escogiste.
Trompetas que soplan los niños desguarnecidos
Alrededor de la fortaleza de su enemigo interno.
Lleva tu aflicción como una rosa.